

## LAS PALOMAS

Amable lector. Deseo compartir con usted una experiencia de muchos años. Al iniciar el bachillerato en el Colegio San Ignacio, uno de los sacerdotes que estudió en Alemania, tuvo conocimiento acerca de un gran número de personas que tenían palomas mensajeras. Se interesó por conocer sobre éstas. A su regreso a Medellín en el viejo torreón del Colegio construyó un palomar.

De él, recibimos las primeras palomas y también como cuidarlas. Nos explicó que las palomas no van a un lugar determinado, sino que cuando se envían fuera de su palomar regresan a éste. A manera de ejemplo, un pichón de tres meses que se lleva en el carro a 5 km de distancia, se suelta y sin preguntarle a nadie regresa. Luego a 20 km, y vuelve más pronto que la persona que lo transportó.

En el mes de marzo del presente, en un palomar construido en el Club Fizebad, los colombófilos de varias ciudades del país enviaron poco más de 1000 pichones de un mes de nacidos. En los primeros días de abril volaban en círculo sobre los campos del Retiro. Al cumplir tres meses se enviaron a una distancia de unos 5 km. Después de volar algunos minutos, descubrieron como regresar a su palomar. Por varias semanas se soltaron desde más lejos.

Para el día 15 de agosto se programó la suelta final desde la ciudad de Pasto (575 km). Los aficionados de todo el país y unos pocos del Perú y Argentina, se reunieron en Fizebad para esperar sus palomas. Se soltaron 715 a eso de las 6:15 am. El día fue claro, aunque un poco caliente. Antes de las 4:00 de la tarde y aparecieron dos palomas. Unos minutos más y comenzaron a llegar otras; al anochecer habían 121 pichones, al día siguiente eran casi 500.

Estoy seguro que usted quiere preguntarme ¿Cómo se orientan las palomas mensajeras? La respuesta es que no tengo ni idea, inclusive cuando tuve las primeras palomas, tal vez sabía un poco más. Tampoco se por qué después de que una pareja calentó durante 18 días dos huevos, nacen dos pichones.

Epilogo: Hay muchas teorías sobre como se orientan las palomas, a pesar de ello no existe certeza sobre ninguna. Quizá por eso me siento bien de no saber nada. En cambio, hay otras cosas que creo saber, por ejemplo, redactar una reforma tributaria breve, clara y que no aleje el ahorro. También, me gustaría decirles a las gentes que no hay recursos para atender plenamente la salud, que el régimen pensional en unos años será insostenible y que muchos jueces cambiaron los códigos por los extractos bancarios.

Tal vez mi mayor preocupación es que la palomita que ostenta en la solapa el señor presidente, quiéralo o no, será devorada por las aves rapaces que anidan en la Habana. Pero más grave será cuando el muro virtual que nos separa de Venezuela se caiga. El daño que nos hará nadie se lo imagina.

Medellín, 20 de Agosto de 2015

Rafael Isaza González